

50 AÑOS PROTEGIENDO AL TRABAJADOR

EN UN NUEVO ANIVERSARIO, LA MUTUAL DE SEGURIDAD PONE ENTRE SUS PRIORIDADES LA GESTIÓN DE PROGRAMAS QUE PERMITAN MEJORAR LA SEGURIDAD, SALUD Y CALIDAD DE VIDA DE LOS TRABAJADORES.

Por Beatriz Espinoza_Fotos gentileza Mutual CChC

Al cumplir medio siglo, la Mutual de Seguridad de la Cámara Chilena de la Construcción se encuentra dedicada, principalmente, a fortalecer su compromiso con la prevención de riesgos. Es una idea que va más allá del mero cumplimiento legal y que se extiende como un imperativo valórico que da prioridad a la seguridad y a la salud ocupacional de los trabajadores de Chile.

La Mutual de Seguridad CChC nació en abril de 1966 con 32 empresas asociadas, respondiendo a la visión que tuvo el gremio para abordar la difícil situación que en ese entonces vivían los trabajadores de la construcción y sus familias cuando sufrían un infortunio derivado de su actividad laboral. Su objetivo consistió en capacitar a las personas en la prevención de riesgos y así reducir la tasa de accidentabilidad, que en el rubro bordeaba el 40% por aquel entonces.

Comenzó a operar bajo la figura de un seguro voluntario, que permitía cubrir las necesidades de un accidente laboral. En 1968 dicha cobertura se formalizó con la Ley 16.744 sobre Accidentes del Trabajo y Enfermedades Profesionales, lo que regularizó esta protección, otorgándole un carácter obligatorio.

Con el paso de los años, este rol social fue ampliando sus funciones, convirtiéndose en una entidad cuyo foco está en el bienestar, rehabilitación y calidad de vida de los trabajadores de los más diversos rubros. Actualmente, la Mutual de Seguridad CChC se encarga de promover una cultura de seguridad al interior de las 80 mil empresas adherentes,

mejorando las condiciones de trabajo de las personas, con el fin de evitar accidentes laborales y enfermedades profesionales a los casi dos millones de trabajadores cubiertos.

UN SERVICIO DISTINTIVO

Mutual CChC busca identificarse a partir de pilares específicos donde se sustenta su gestión: protección, rehabilitación e inclusión laboral y, según el gerente general, Cristián Moraga, “la clave está en el conocimiento de las características y necesidades de cada empresa y en el diseño de un plan de prevención a la medida, que se hace cargo de su realidad. En lo que respecta a medicina curativa, buscamos la excelencia, otorgando un servicio de calidad. Por ejemplo, contamos con la Unidad de Cuidados Intensivos para quemados, una de las más avanzadas del país y de Sudamérica. También somos un Centro de Referencia para el tratamiento con células madre de pacientes expuestos a radiación”.

Actualmente, la Mutual cuenta con una red de salud de primera calidad, en cuanto a sus instalaciones, equipamiento, nivel profesional y cantidad de policlínicos desde Arica a Punta Arenas, que superan los 80. Otorga atención médica gratuita y entrega prestaciones económicas a trabajadores accidentados durante el período de recuperación.

VALOR DE LA VIDA DEL TRABAJADOR

Hoy la tasa de accidentabilidad en la construcción llega a 4,31% y 30 trabajadores

murieron por accidentes del trabajo en 2015 (casos calificados y 2 pendientes por calificar). Ante esta realidad, Cristián Moraga reafirma que “la preocupación por la seguridad de los trabajadores está en la naturaleza de la Cámara y del gremio de la construcción. Sólo estaremos tranquilos cuando haya Cero Daño a las personas. Nuestro desafío es que no existan accidentes fatales en las faenas”, dice refiriéndose a que el valor de la vida humana tiene una connotación ética que supera las estadísticas y el ordenamiento jurídico.

Para que el reto sea posible, la Mutual de Seguridad CChC ha incorporado modelos que ven la prevención como una responsabilidad de todos y como una ventaja competitiva que influye positivamente en los indicadores de accidentabilidad de sus empresas adherentes y, por consiguiente, en los índices de productividad de dichas organizaciones.

La estrategia Siete reglas de oro y Visión Cero pone énfasis en el liderazgo que deben ejercer los altos mandos de las compañías para instalar una cultura de seguridad. “El dueño de la empresa y los gerentes deben entender a la seguridad como parte de sus procesos productivos y una inversión para su negocio. Una empresa que no tiene buenas prácticas en materia de seguridad y prevención, no vende. Los líderes deben saber que una empresa con menos accidentes logra un mejor rendimiento económico,” asevera el gerente general de la entidad.



PROYECTOS SOCIALES

Como parte de los proyectos sociales de la Cámara Chilena de la Construcción, en 2015 la Mutual de Seguridad CChC ejecutó, en Iquique y Antofagasta, el Programa Empresa Saludable. Éste consistió en entregar a las empresas del rubro, a través de charlas y talleres, la información necesaria para prevenir y cambiar conductas que implicaran un riesgo para la salud de los trabajadores y de sus familias.

El programa benefició a 650 personas y este año se ampliará a la ciudad de Arica. Se implementó a raíz de la prevalencia de hábitos no saludables, tales como sedentarismo, mala alimentación, uso de tabaco y drogas, abuso de alcohol e intolerancia al estrés, entre otros, que traen como consecuencia patologías como diabetes, hipertensión, accidentes coronarios y vasculares o problemas de salud mental.

“El proyecto del norte va en la línea de mejorar la calidad de vida de los trabajadores. Una persona en buen estado de salud es un trabajador más productivo y con menos posibilidades de accidentarse”, concluye el gerente general de Mutual de Seguridad CChC.